

9^o Legajo

num 21

John et operas consular. Mater.

10

10



Estado General de la Tropa, de q^e se componia un
 Exército Romano Consular, quales eran las Classes de sus
 Soldados, su distincion, y orden; sus Cargos, y officios; sus
 armas, sus vestidos, sus Entendidos, y sus fueros.

Cap: 1.^o de algunas cosas dignas
 de notarse, antes de emprender la pri=
 mera parte del assumpto. //: //: //: //: //:

Ex^{mo} Señor.

Veo bien, q^e podia V^e. encargarse el Estado General de un
 Exército Romano Consular á tantos Compañeros, q^e con
 su continua labor, y aplicación, huvieran sabido, en tal caso de=
 competir á V^e., mejor, q^e yo. Pero sabiendo, q^e no me toca
 más, q^e obedecer, sin buscar motivo, empreño mi narracion,

Para emprender bien el assumpto, habia de dar noticia del pri=
 mer Fundador de Roma: Como vino el Imperio Romano á
 ser gobernado, por los Consules, y despues, por los Reyes:
 Pero lo dejo, ya, porq^e esto, se puede ver, en muchos Autores,
 q^e sabiam^{te}. han escrito de la fundacion de Roma, ya tam=

bien, por no ser molesto á V.C. repitiendo lo q^e esta misma tax-
de ha manifestado mi Compañero, con el estilo, claridad, y Compre-
hension; nada estraña á nuestra Academia.

Depanda esto, por las antedichas razones; empezare, por la Orden
necessaria, y disposicion de un Príncipe, para hazer la Guerra
con acierto; Para emprender esta, ha de tener sabida, y exercitada
la Arte militar, q^e Consiste, en buscar, y elegir Gente, para su
Exercito, saber darle armas convenientes, assi offensiva, como def-
ensiva; Poner el Exercito, en Ordenanza, para Camino guerra, y
pa^{ra}; y durante esta, hazerle exercitar, en el manejo de las ar-
mas, para q^e esté diestro, quando Conenga á su Príncipe. //
Le es igualm^{te}. necesario, saber alojar bien los Soldados, assentar el
Real, repartir las Conductas; y al fin saber presentár los Escuadro-
nes al Enemigo, con tales astucias, ardidés, y destreza, q^e venga,
por estos medios á dar fin á la difficil empresa, consiguiendo la
victoria: De esto, he de tratar, en mi idea, y siendo conveniente
hazer la Gente escogida, saberla elegir, y Con^{no}cer; dare alguna
noticia; explicando primero el modo de q^e se componia el E-
xercito Romano Consular siguiendo los antiguos Romanos, q^e es
lo de mi assumpto.

Cap. 2.^o de q^e se componia
un Exercito Romano Consular.

El Exercito Romano Consular se componia, á sus principios de
dos legiones, q^e tenian, para guardar su Persona, Puer-
tas, y fortificaciones de la Ciudad, se aumentaron despues

á quatro, y con el tiempo á muchas más: Erán sus nombres:
la primera velites, la segunda de Hasteros, viril, ó Gente robusta:
la Tercera, llamada de los Príncipes, se llamava la quarta de los
Triarios; Erán las quatro legiones, q^e tenían los Consules; y
tuvieron muchas más, q^e llegaron á tener 35 legiones; y se nom-
bravan: Primera, segunda, 3^a legion; Otras tomaron el nom-
bre de donde se formavan, como la legion Italiana, otras de
las Provincias, q^e se levantavan, como Parthica, scythica, otras de los
nombres de sus Fundadores; como Augusta, Claudia; otras con los
nombres de Dioses, como Apolo, Minerva, y otras finalm^{te}, con
los nombres de Venecia, Auspitiana, esto es, el modo de q^e se com-
ponia el Exercito Romano Consular.

Cap. 3^o quales eran las

Clases de sus Soldados.

Escogian los Romanos, las nuevas reclutas, en esta forma: Escogian
para el Exercito los mejores Niños de cada Provincia, sacando,
por conjetura de la buena edad, y presencia, quales havian de ser.

Si de las diferentes son los pareceres sobre las circunstancias, q^e
ha de tener un buen Soldado. P^{ro} Rey de Egipto, le queria
ciad, para grande de Cuerpo, Mon^z. Guillelmo de Choul, dice: q^e no se ha
hacer un de mixar tanto el tamaño del Cuerpo, quanto la viveza del Coraçon,
buen Sol- y parere, q^e lo generosidad, y esfuerzo del animo, hace el hombre más
dado.

valiente, y con el adquiere mejor nombre, y fama, q^e no con la altura
del Cuerpo; esto, no obstante, se encuentra, en Augusto Cesar, el más
famoso, en el manejo de las Armadas, q^e mixava mucho el talle, y dispo-

sición del Cuerpo, la gracia, en el mirar, y la presencia del Soldado,
Charolo, Sigonio, Polvio, Fran.^{co} Patricio, Grevis, y otros, q^e saviam^{te}.
han escrito del arte Militar, Unánimes Conscienten, en q^e las Cali-
dades de un buen Soldado son: Tener los ojos grandes, el Cuello nervoso,
el estomago alto, los dedos largos, el vientre pequeño, la pierna seca, el
pie enjuto, Circunstancia necesaria, para q^e sea un hombre bien dis-
puesto, y Calidades, q^e se han de procurar, tenga un buen Soldado.

Supuestas las Circunstancias del soldado, no omitiré el officio de
32^o Officio de Capitán, este pues deve tener la Compañía bien dispuesta de hombres
Capitán. valientes, osados, de buen tamaño, y mejores costumbres, y escojién-
dolo, de esta manera, ganará el Cap.ⁿ, para sí, honor, y fama,
y hará particular servicio á su Principe, y señor. Para esto, no
se ha de fiar de los subalternos, Sargentos, ni Capos, sino, q^e el
mismo los ha de examinar, así, en las circunstancias del Cuerpo,
como, en las costumbres, y virtudes del Alma. Darán crédito á
esto, los q^e leyeren las Historias antiguas, hallando, en ellas, la Con-
formidad de pareceres, de q^e en la Guerra aprovecha más la Vir-
tud, q^e la multitud; si el Cap.ⁿ no toma esta regla, no le sal-
drá bien su Cuenta; y así, dire, para estos, q^e si quixeren cumplir
con su encargo, imiten al Cap.ⁿ Pompeo Magno, el qual había
exp exercitaa á sus Soldados, en Coruex, y el Coruia, con los
mas ~~jugos~~ ^{mad,} ~~de castro~~ ^{de castro} diestros, y Combatia, con los más
fuertes; deleitavase mucho; en tirar la piedra, barra de hierro, dardo,
y finalm^{te}, en luchar; de donde se infiere, con quanta repu-

tacion, y estima tenia estos Exercios bellicosos.

El Capitan Scipion Africano haria ygualm^{te}. exercitar a sus Soldados, con tanta application, q^e no permitia, q^e estubiesen un instante ociosos, en esto, y en lo demas, q^e dije, se ve de quanta importancia sea la eleccion de los Soldados.

Vista la eleccion de estos, y el officio de sus Capitanes, sera del Cado ver la orden, q^e observavan los Consules, en hazer la Gente, para sus Legionas; mas antes de esto, sera bien dexar algo del modo, q^e harian sus Soldados, las emboscadas, en el Campo. Para hazer esto, los Romanos; armavan primero sus Tropas, harian la Tortuga, llevavan el Arco, levantavan los escorpiones, armavan Ballestas, Catapultas, torres de madera, guias, Cuervos, y otras muchas maquinias tocantes al arte, y officio de Guerra.

Cap. 4.º de la distincion, y orden en formar el Exercito Romano Consular.

Tenian los Consules compuesto un Exercito de dos Legionas, en tiempo de paz, y de quatro, en el de Guerra, escogian estas de Soldados Viejos, y Choros, elegian los Viejos, por su experiencia, y conjeturaban aqui qual les serian los Choros, harian esta eleccion, o para luego pelear, o para hazerles exercitar, en cosas de Guerra; para q^e fuesen utiles, quando conveniere a su Soberano, y aqui luego, q^e declarava el Principe la Guerra, quando era la antedicha orden, en elegir los Soldados, y Consentar

§. 1.º De la su Exercito, y Campo.

Eleccion Era Costumbre, entre Romanos, q^e los Consules harian dos Legionas, de puestos, q^e eran los nervios, y fuerza del Exercito; elegian tambien veinte, y harian de su auctoridad los Consules —

quatro Tribunos, los Catorce de cinco años de Guerra, y los diez restantes de diez, de los quales davan seis à cada Legión, q.^e servian de Capitanes, ó Tribunos del Exercito; y si al Consul, le faltavan Soldados, para el Cumplim.^{to} de sus quatro Legiones, hazian p^{re}gonar, q.^e tal dia, se encontrase la Gente util, para la Guerra, en el Capitolio, en donde comparecian todos, sin excepcion de

S. 2.^o Persona util.

Reparto de los Soldados, para cada Legion.

Completado el Exercito de todos los Soldados, redividia, en quatro partes, q.^e eran como insinué quatro Legiones, hazian el repartimiento de los Tribunos, en esta forma: Davan à la primera Legión los quatro primeros, los tres siguientes à la segunda, à la tercera los quatro inmediatos, y à la quarta los tres ultimos; hecha la division de los Catorce Tribunos primeram.^{te} elegidos, y q.^e tenian las Legiones sus Comendantes iguales; los Tribunos de cada Legión (q.^e era lo mismo, q.^e oy, en dia Regim.^{to}) se juntavan, y hechavan sus suertes, sobre qual de las Companías, se havia de hacer la primera Gente; La Comp.^a, q.^e caia la primera suerte, escojia para si, los quatro mejores hombres Jovenes, de igual parecer, y talle; escojidos estos, elegian sus Soldados la segunda, tercera, y quarta Companía, cada una por su Orden, segun el sorteo, hasta la quarta, q.^e era la ultima Legión; Este era el modo, q.^e usavan los

S. 3.^o

Romanos, para tener iguales sus Legiones.

honoramento del soldado Romano.

Hecho esto, juntava cada Tribuno à sus Soldados, y tomava el mad havi^l de juram.^{to}, q.^e obedeciera à su Tribuno, y guardaria sus mandamientos, hasta dexar máx la ultima gota de su

Sangre. Luego cada Soldado se puso, porava por delante de su Tribuna, diciendo, q^e haria lo mismo, q^e el primero, q^e en nombre de todos avia jurado; y esta, era la forma del juramento Romano, q^e observava el Soldado. Escribian, poco despues, los Consules á los Gobernadores, el dia, y Lugar, en q^e avian hecho la eleccion de sus Soldados, y q^e hecho, por ellos el juram^{to} devido, los embiavan tantos, ó quantos á proporcion del Lugar, y fortificación de cada Plaza, pero siempre, con los Soldados, embiavan un Caporal, q^e los mandasse, y un Pagador, para q^e nunca les faltare su socorro.

Cap: 5^o de las armas, cargos, y officios, q^e tenian los Romanos, en su Exercito

Consular.

S. 1^o ... Abié ya de la eleccion, y juramento de los Soldados Romanos; se a de las armas, q^e usavan. menester decir algo de los nombres, y armas, q^e usavan, para ver si son iguales, ó semejantes á las q^e usan oy endia los Nuestrs. Para dar principio á esto, es necesario advertir; q^e dividian los Romanos sus Gentes de la pie, en Gente armada pesada, ó con casaca; y en Gente armada á la Ligera, de esta era su nombre Velites, q^e esto mismo, q^e decir hombres ligeros, á diligentes; sus armas eran aquellas, q^e de lejos offendian á sus Enemigos; seguian á estos, otros llamados Honderos, era su officio tirar piedras con hondad, seguian á estos los Darderos, era su officio tirar dardos; De estos dice Polibio, q^e la mayor Parte andaban atados, con un morion, atado debajo la Cabeza, y una Rodela de tres pies de grueso, en el brazo, para q^e se pudiesen defender, y cubrirse,

y en la mano llevaban una pila, q. parecia dardo, y una
daga de un brazo, sobre el lado derecho; la pila, de dardo tenia tres
pies, y medio de largo, y un dedo de grueso, con un hierro de un palmo
delgado, y agudo, de suerte, q. del primer tiro, se doblava, y no ser-
via, para poderse tirar otra vez, y assi quando le cojian los
Enemigos, les hevia, y no les servia de provecho, para bolverle a
usar.

520. Dizen algunos, q. en tiempo de Trajano, Adriano, y Anto-
nio Pio, andavan estos Soldados Ligeros, armados de simples
Casquetes, otros de Coraces hechas, como escamas, como las de
los Arqueros, y Honderos; Andavan vestidos de sus havitos, y
hexuelos, para llevar las piedras, q. tiravan. Todos estos Sol-
dados llamados Velites, Honderos, Arqueros, y Honderos esca-
mureaban a cada passo, acometian, y arremetian a su
Enemigo. Lo restante del Exercito de a pie, seguia tras es-
tos Soldados ligeros, de cuyas armas, vestiduras, y officio hize
ya mencion. Falta ahora saber, como iban armados los
demas Soldados del Exercito Romano. Levava la demia Infan-
teria, armada igualmente pesada, como era una zelada, q.
les cubria hasta los ojos, por delante, y por detras; llegava ha-
sta las espaldas; llevavan el cuerpo ceñido, con una Coraza,
cuya altura, les llegava hasta la rodilla, con sus braza-
letes, y grevas, para las piernas, y brazos; llevavan tambien
un escudo de madera de pie y medio de ancho; y quatro de
largo, con su canto de hierro, para q. no se mellase de la es-

pada, ni se gastare, poniéndole, entienda, pareciera pausés, á
no ser, por la Copa de hierro, q^e tenía, en medio, para recibir los pedra-
das, golpes de partesana, dardos, y otras armas arrojadizas. Lle-
van, á mano derecha, su espada cenida al lado izquierdo, y al derecho
una daga muy puntiaguda, y Corta, q^e por Hispan, dezian daga
Española, uno, ó dos dardos, llevaban, en la mano, para arrojárselos
á su Enemigo, y algunos, pero no todos. Los Soldados traían al-
gunos venabulos oxeados, q^e no tenían, más, q^e quatro pies, y me-
dio de largo, clavados al Cuerpo. Usando los Antiguos Romanos de
esta armadura, ganaron tantos Triumphos, y Victorias, en tanto gra-
do, q^e se hicieron Señores del Universo, tomando, ó ganando los
Reinos, y Jurisdicciones de todo el Mundo.

§ 3.º = Explicada la Classe de los Soldados, será bien hablar de los apen-
cendos de los Romanos. Elegian los Tribunos, diez hombres de
valor, y esfuerzo, y otros diez valientes de buen tallo, y experiencia;
á los primeros les daban el empleo de Capitanes de Ordenanza, q^e
nosotros dezimos Cabos de Escuadra, y á los diez ultimos les em-
pleaban, con una Tenencia á cada uno; hecho esto, dividian
los Consules, legados, y Tribunos del Exercito, en diez partes la le-
gion, y daban á cada una de estas, un Capⁿ de Ordenanza
de los nuevam^{te} electos, y estos cuidavan de proponer á los Tri-
bunos los Soldados, q^e eran más dignos de ocupar los diez
puestos de Ordenanza, Vanguardia, y Compañias, adviertase,
q^e el Capⁿ verdadero, entre Romanos, es lo mismo, q^e un Capⁿ
de los nuestros, y su propio nombre, es entre Romanos

Centurion, ó Cabera de Vándos, y estos elegían dos *Alfereres*, para su Comp.^a valientes, generosos, mañosos, y esforzados varones, los quales servían de guía, para hacer formar la Compañía del Centurion, en la Orden, y forma de vida.

S. A.º de los officios de los Alfereres. Estos *Alfereres* iban, con una *Vandera*, y según la Compañía, distintas las *Cintas de arriba*, poraq.^e así se conocieron las Compañías. *Diferentes nombres* tenían estos *Alfereres*, llamaban á unos *Imaginiferi*, porq.^e llevaban la *Imagen del Principe*, otros *Ferules*, porq.^e, con las *manos señalaban*, y llevaban, el *Symbolo*, señal de *Concordia*. A los otros *Aquiliferos*, porq.^e llevaban la *Aguila de plata*, encima de una *lanza, espada, ó esparton agudo*, para más *facilment.^e fijarla*, en tierra, así nos lo explica *Dion*, en el *libro 1.º de su Historia Romana*, supuesto, q.^e hablamos de la *Aguila*, será bien saber, porq.^e la llevaban de *plata*, y no de *oro*; la razón es, dice el mismo *Plutaro*, y nos lo confirma *Greco*, y *Polibio*, porq.^e siendo la *plata blanca*, se distingue de más *lejos*, q.^e no el *oro*, y este es el solo motivo, porq.^e los *Romanos* llevan la *Aguila de plata*, y no de *Oro*.

S. 5.º Porq.^e se puso otro Centurion, por Comp.^a Después de estar así formada la *Infanteria*, no se interpuso otra *Cosa* más, sino, el poner dos *Centuriones*, por Compañía, y la razón, fué, porq.^e no faltase, quien gobernase la Compañía, en los *trances fatales*, é *inciertos* de la

Guerra; y en caso de encontrarse los dos juntos, estava estable-
cida la Ley, q^e mandava la Compania, el mas Antiquo; Con esta
providencia, nunca faltava, quien gobernava a los Soldados, y
por esto, hizieron los Prorregos, q^e a cada payo le hemos.

S⁶o del mo=

do, q^e armavan
sus Soldados, y
methodo, q^e ob-
servava, para
su Cavalleria
el Conr el Ro-
mans:

Sabido el modo de la Infanteria, sera del caso, decir algo de
la Cavalleria Romana; Dividian estos la Cavalleria, en diez alas,
q^e llaman los Nuestrros, Esquadras, tenian, para cada ala, tres
Capitanes, con igual numero de Tenientes, de los quales, era el pri-
mero Cabera, y Capⁿ de la Vanda, y los otros servian de Decu-
riones, o Deceneros, tomavan, y mandavan, por sus antigüdades
la tropa de su Ala, y tenian especial Cuydado, en q^e ni los Sol-
dados, ni Cavallos, se moviesen de donde los avian formado.

+ S. 7o

Cap: 1o de los Alferezes
de Cavalleria.

Avia, en esta tambien Alferezes, como, en la Infan-
teria, llamados unos Dragonas, porq^e llevaban el Dragon, y la
Cabera de plata, y el cuerpo ceñido de tafetan, poraq^e con el
ayre, se conocieva el Alferez de Cavalleria; estava sentado, y
atado, con la lanza, espada, o espuntón, q^e estava encima el
Dragon, y quando se avia de ir, necesitava mucho tiempo, para
desatarse de los Taffetanes, borlas, y Cordones, con q^e iba atado;
Otros llevaban una Vandera nombrada Savars, la q^e no sele-
bantava mas q^e quando el Principe estava, en el Campo, era
de color de púrpura bordada de piedras preciosas, con sus

Chouil hist. Franjones de Oro, y borlas, segun lo refiere Mr. Chouil, en su histo-
rom: ria de antigüidades Romanas; Juan tambien armado de Coxa-
res, Czevad, y demas armado; solo, qe en la Cabeza llevaban
un Caprote, como Cabeza de caxion contrahecha, el qual
vegezio hist. vezia, segun Vegezio de espantax al Enemigo de mad lepos,
rom: y se hacen mad terrible, y fexon el Cafferien.

+ S 8º

+
Cap. 8º. Armad, qe usava la
Cavalleria Romana.

Las armas, qe usavan los Romanos, en la Cavalleria, eran muy
parecidas a las de los Griegos; y si bien es verdad, qe los Soldados
Romanos llevaban mucha armada, pero les servian de poco
provecho, respecto, qe iban desnudos, y la multitud de armada, jun-
to, con la poca disposicion, con qe las llevaban, les estorbava
tanto, qe las mas vezes, les servia de embaxano, mas, qe
de defensa, eran etia, dardos, lanzas, javalines, Escudo,
Cuero de Baco, y otras armas; Dejaban mucha vez
la Coxa, para ir ligeros, pero; ni por eso logran hacer
progrejos, dignos de memoria la Cavalleria Romana.
Lo cierto, es, qe hasta nuestros tiempos, se avia encontrado
el modo de vestir, y armar la Cavalleria, como le con-
responde, qual sea, lo omitto, por verlo nuestros ojos
cada dia, en esta Ciudad; su vestidura horrosa al ene-
migo, vad armada, y ofensiva, como defensiva, muy

propriad; la Silla, y estúvos de montar muy acomodados, y lo me-
jor es lo q^e la Experiencia nos acredita, q^e nuestra Cavalleria
ha restablecido el Campo perdido, lo q^e nunca se ha podido saver
de la Romana.

¶

Cap: 6.^o de otros nombres, q^e avia,
en la Cavalleria.

Otros Soldados avia de Acavallo, q^e llamavan hombres de ar-
mad, estos eran un lanson, en la mano derecha, un gran-
de escudo, en la izquierda, vestidos de un saco de malla, q^e
les llegava hasta las rodillas; llevaban brazeletes, ganteletad,
grevas, y un morrion atado, por debaxo la barba, con un her-
moso penacho; llevaban guarnecidos sus Cavallos de malloy y
planchad de hierro, puestas con orden, como las corazas an-
tigvas; y en esta forma, ya no imitavan a los Griegos; pue-
ravan assi armados los Persas, de lo q^e se saca, con evidencia, q^e
dexaron el modo de armar sus Tropas, como los Griegos, y
tomaron el modo, uso, y Costumbre de los Persas.

¶ 1.^o de otras
especies de
soldados.

Otra especie de Soldados havia llamados Cavalleria ligera,
estos llevaban una bajatina, y un escudo, en el brazo iz-
quierdo, y otro, en la mano derecha, y no dexaron por esso de
llevar la misma armad, como la demas Tropa.

Tenian tambien Saculatores, Darderos, y Archeros de
Cavalleria, y estos llevaban armad ligeras, Colgavan en
las espaldas un Carcax, muy lleno de flechas, y en la mano

inquienda, un arco, y en la derecha una flecha, para
tirar, llevaban cerrida la espada al lado izquierdo, y
sin esso, llevaban sus Murxiones, y grevad, como la
demad ~~Tropa~~.

S. 2.
Armas, q.
usavan la
Cavalleria
Romana.

Aunque la Cavalleria llevaba muchas armas diferentes
de la Infanteria, no por esso dexavan de llevar algunas; te-
nian sus Comandantes, y entre ellos diferentes, q.
llevaban sus Estandartes, con diferentes invenciones, como Dragon,
y otras especies, para distinguirse de la Infanteria, iban i-
gualmente vestidos unos que otros, solo, q.
los de Cavalleria llevaban, en lugar de murxion, un gorro muy alto, q.
se hacia de la piel de una bestia fiera, para q.
pareciesse muy terrible, en presencia del enemigo.

En la antedicha forma venian armados los Romanos
su Exercito, y una vez, q.
lo he explicado, sera tiempo,
q.
diga algo del Orden, q.
obrevaban, en q.
entian
el Campo, como cononcian, el Paraje, a proposito, para
asentarse; Las precauciones, q.
harian, para el sud-
rento del Campo, donde asentaban la Tienda del Con-
sul, la de los Tribunos, y la del demad Exercito.

Cap: 7.º del modo, q.
harian

los Romanos su Campo.

Concluida la division de puestos, hecha, por los Tribunos, y pu-
esto fin, por los mismos, a la ordenanza de Guerra, y an-

mas, embiavan los Soldados Milicianos á sus Casas, donde
estaban hasta, q^e los Consules declaravan la Guerra, q^e en-
tonces se juntavan, con la demad Tropa, compareciendolos
go, sin escuda, q^e valiesse, á no ser de Agüero, ó de en-
fermedad. =.

§. 1.º Al declararse la Guerra, se juntavan los Milicianos, Ami-
gos, y Aliados, y se unian, con la demad Tropa, elegian tres
llamavan, y exercita- go los Consules, done perfectos Soldados diestros, valientes, y
van á la Tropa, q^e de Experiencia, para q^e Cuydaren de esta Tropa imperita,
venia, pa- y les enseñaren el Exercicio, y demad cosas militares, como
ra ayuda de los Ro- el manejo de las armas, y les intimaren la Summa Obedi-
manos, en la Guerra. encia al Consul, y demad Exercito; y este era el officio de
los done Prefectos elegidos, para la instruccion de los Sol-
dados Milicianos. =.

§. 2.º Ordenadas assi, por los Romanos, sus Tropas, unian los
del modo, y senales, Tribunos á los Aliados, Amigos, y Confederados con lo de-
q^e observava- mad del Exercito. Establecian su Campo, y la observava
van, para establecer su Campo. Observaban, q^e harian, para ver, si era á proposito el lugar;
Romanos. Entre otras, observavan la bondad del ayre, como nos lo
Vittorio. explica Vittorio, y lo Cononcian, sacrificando alli alguna
hist. Rom. bestia, abriendo sus entrañas, y si las encontraban san-
nas, era señal de q^e aquel puesto, era el mejor, para alojarse
el Real, ó Campo; pero si las hallaban llenas, ó mal sa-
nas, ó fuese de pasto, ó agua; mudavan al instante el
Campo, hasta, q^e encontraren el lugar donde las sacrifican-
=.

das bestias tubiesen sus entrañas enteras, y sanas, este era
su mayor cuidado, por parecerles, dependex de esto, no solo la
salud de su Campo, si tambien el acierto, y felicidad, en la
Guerra. Ordenada assi la Cosa, por el Maestro de
Campo qe era lo qe llamamos Mariscal de Campo) man-
davan qrentar el Real, donde se acomodava más á la
bondad de las entrañas de las bestias, y no reparavan, haun-
qe fuesse, en la falda de un Monte; Elegido el puesto
mandava a los Velites, Flonderos, Archeros, y Darderos, el
Mariscal, á esta tropa destinada, para el Caso, qe con-
sus achas, y demas instrumentos señalados arriba; Cony-
ren la leña, para hacer la trinchera, y pelisada, lo qe
havia de ser de la medida, y hondura destinada; De
cuyo modo quedava el Campo fuerte, los hombres de armas,
guardados, el Enemigo mal sobre cargado; acontecia
muchas vezes, qe los Enemigos estaban muy cerca del Real
de los Romanos, y estan estos, con mucha tranquilidad,
por estan á su salvo; assi lo escribe Tito Livio, en el
3.º lib: de su hist: Romana, donde dice: qe las Tiendas,
y Chozas de los Romanos, estaban seguras, y á su sal-
vo; por estan communmente bien fortificada, y
era un grande gusto, dice el mismo Auctor, ver estas
Jovenes de par las armadas, y tomar las Cazolas, azar-
dones, y palas, para limpiar los fosos, estos Communm^{te}

Tito Livio.

se harian de done pied de ondo, y de ancho lo mismo, y quando los harian, si los acometerian sus Enemigos, salian, en su deffensa los Triarios, y demas Gente de Acavallo, qe puesta, en gentil Ordenanza, ó batalla, deffendian estos Juvened de sus Enemigos. =

S. 3.º Concluido el Campo, iba el Proconsul á registrarlo, y cada modo, qe rigava severamte. á los qe hubiessen sido negligentes, en reconocia el Maestro no haver lo mandado, por su Maestro de Campo; luego de Campo, señalava el Proconsul qe era lo mismo, qe el General de nuestro el Campo Romano. tiempos) á cada uno de los Capitanes, el Quartel, donde havia de alojár su Campana, y señalado á todos, su destino, al son de la Trompeta, se retirava su Compania á su Quartel, alojados los Soldados, elegian un Tribuno, y Prefecto, para alojár al demas Exercito, y estos davan la habitacion á cada Gefe; Emperavan, por el Consul, como á Cabeza Principal del Exercito, á este, le collocavan, en el lugar, mas acomodado, assi, para ver su Campo, como, por la cercanias de la agua, Carruages, viveres, y demas provisiones; assentada su Tienda, collocavan, en el lugar, mas cercano, la de los Tribunos, y consecutivamte la de las Legiones, y demas del Exercito.

S. 4.º del modo, qe reparan los Alojamientos del Camp. po, y Comissionados Repartian los Quarteles, por Calle, dando su nombre á cada una, con el numero, en la Tienda, qe habitava, y assi Nadie perdia su Alojamiento; El modo, en qe estarian lo omitto, por verlo figurado, en la Calle de Barcelona.

Concluido el repartim^{to} del Campo, Cada uno, se re-
xava à su tienda, eran estas cubiertas de xipia, y
Cercada de lienro, para q^e no entrasse, Con facilidad
la lluvia; y no me detengo, en esto, quando ves, por
su figura, ser muy parecida, à la q^e ud^a ve
de prosigue nuestros Cefes, en el Campo. =

§ 5.^o Alojado seguro y fuerte el Campo; Daban providen-
Provisiones, das, para q^e nunca les faltare las Provisiones, vivere,
q^e tenian, y y alimentos, para sus Soldados, lo prevenian de esta ma-
endonde los romanos, en su Cam-
naxa: Depavan las vituallas, en paraje, q^e estuvieren guarda-
das de robor, y a remediada de los Enemigos, aqui, para tener
exan sus pro-
visiones. seguras las municiones, y viveres; Como para guardar
el heno, paja, y leña, y para asegurarlo mejor, ponian
gran numero de soldados, en los Caminos, y mad, en
la Plaza, donde tenian las provisiones, y este, es el mo-
tivo, porq^e los Romanos, en tantas Guerras, q^e han te-
nido, nunca se ha referido, q^e les cutayen las provisio-
nes; seria, por las muchas Tropas, q^e las guardavan,
Con numerosa Centinela, prevenida de fuego, y lumi-
naria; Erán las provisiones de trigo, y vino haun-
que à los principios, usavan más del vinagre, no ob tante
dize Trayano, q^e si bien es cierto, q^e usavan mucho del
vinagre, à los primeros tiempos, los Romanos, pero despues
de probado el vino, usaron muy poco del vinagre, y esta

Trayano hist.
Rom.

eran las solas provisiones, q^e havian, para el mantenimiento de su Campo, proseguimos pues, viendo, en q^e lugar, se asentava la Tienda del Consul, y demas Exercito. En el me-

S. 6^o

Donde, se
asentava,
y en q^e lu-
gar, la
Tienda del
Consul.

Por, y mas eminente lugar, se asentava la Tienda del Consul, Como Cabeza Principal del Exercito, fixada, en medio de la plaza, q^e siempre era quadrada, estava cien pasos de cada uno de las esquinas de la Plaza, en ella asentavan quatro pavellones, para la Guardia, q^e guardava la Persona del Consul, Cuya Tienda procuravan fuesse la mas cercana a la agua, Carruages, y demas Comestibles, se seguian a desta la Tienda de los Tribunos de Guerra; y su alojamiento, era, a cinquenta pies de la Tienda del Consul, y era de lado, porq^e no estubieren las ventanas, y puertas de los Tribunos, enfrente de la Tienda del Consul.

S. 7^o

Procurava
del Alojamiento de los
Tribunos,
y demas
del Exercito.

Las Tiendas de los Tribunos ocupavan tanto lugar, como los Cuarteles, y Tiendas de las Legionés Romanas, en cada delantera de sus Pavellones, havia una Plaza distante cien pies de las Tiendas de las Legionés, en cuya uniformidad, asentavan los Cuarteles de los Soldados de a pie, y de a cavallo, unos, enfrente de otros; Los de a cavallo correspondian a las Tiendas de los Tribunos toda la distancia del Campo, parecian Calles, y de uno y otro lado, alojavan Vanguardias, y Companias; Tras estas, los hombres de armada, y Triarios; Tras estos, el alojamiento de Capitanes, o Centuriones, pero con un poco de distancia

bien, q^e. à su frente; Alojados allí, ~~para~~ los Soldados, y los Principales Oficiales del Exército, procuravan dar Quartel à los Hasteros, y otros de semejante exercicio, y era à luz Contraria de las Tiendas de los Oficiales; seguian à esta alojada, los Piqueros, y à su frente la Cavallería, =.

S. 80.

de las Pu-

ertas, y calle,

q^e. constava

el Campo

Romano, y

su nombre.

Falta solo, por concluir el modo del Campo Romano, saver, q^e. la Plaza del Campo, constava de cinco Calles, y quatro puertas, llamadas, Pretoxia, Decumana, Prinçipal, y Quintana, deziade Pretoxia la primera, porq^e. estava en frente del Capitán General, ó Pretor; q^e. presidia el Campo, hazian esta Puerta al Oriente, y era la razon, porq^e. si se tocava al Arma, de repente, ó si se avia de combatir, ó dar batalla, saliesen, sin ruido, por esta Puerta las Ordenes, Companias, Cohortes, Esquadrones, y Vandexas, como, y otras qualquiera providencias, y ordenes, para la prevencion del Campo. Decumana la segunda dicha allí, por su anchura, y Capacidad, y servia, para dar baquetas, ó qualquier otro Castigo à los Delinquentes, porq^e. qualquier ^{todo} Castigo, se executava, en la Puerta Decumana, destinada, para solo este fin.

Era la tercera Prinçipal, porq^e. passavan por ella, los Principales hombres de armada, ó Gente distinguida del

Exercito, q^e. entre ellos llamavan Principes, gozavan de este
Juero tambien los Capitanes, y la Calle, q^e. estava, enfrente
de la Puerta, se llamava la Calle Principal; la Quarta se
llamava, Quintana, por ser en la Calle quinta de las cinco, q^e.
hemos dicho, avia, en el Campo; Entravan por esta, toda la
Vituallad, mercaduria, municiones, y demas pertrechos
Militares, y por fin, todas las cosas necesarias, para el
servicio del Exercito, q^e. Communmente lo llevavan con
sigo todos los Romanos. —

§. 2.^o Quarta dezia, el modo, como desalojavan, ó partian del Cam-
po; y lo executavan en esta forma:
Como de la =
lojavan po; y lo executavan en esta forma:
En el Campo Al primer toque de Trompeta, cogian, y plegavan las Ti-
endas, y Pavellones, hazian sus Cargas, advirtiendo, q^e. no se
podian mover hasta q^e. empezasen las de los Consuldes à mar-
char; En el segundo toque, q^e. dezia: à Cavallo à Cavallo, ca-
da uno cogia su hato, y lo cargava à los Mulos; En el
tercer toque, q^e. dezia à la Vandera, todo el Campo, se mu-
dava, y salian marchando, donde los Consuldes mandavan.
Marchando el Campo, se deseniaban al Real, tres Companias
de los Hastarios, otras tantas de los Principes, y Triarios, y estos
hazian cargar todo el Bagage de las Vanderas, y Compa-
nias, y demas Exercito, q^e. iba marchando delante; de esta
manera, (recogido todo) marchavan ^{estos} con las Cargas, hasta
que encontravan la demas Tropa. —

De las Ordenanzas, ^{que} quedavan á sus Esquadrones, y Batallones, quando estavan dispuestos, para dar Batalla, eran estas. =

1º. Viendo las muchas opiniones del modo, quedavan los Romanos la Batalla, me acordé á la de Tito Livio, por ser llamada veiximil, segun, mi parecer, para dar la Batalla, partian su Exercito, en tres partes; La primera orden, y frontera, era de Infanteria Hastada, y esta venia ^{sea} la mayor á los Enemigos; pero destruida esta, entravala segunda Brigada, q. llamavan la de los Principes, y estos eran todos Soldados viejos, y muy experimentados, en la Guerra, con orden de socorrer á los Hastados, si los veian dexados, ó vencidos, pero no querian adelantarse tanto á la segunda Brigada de los Principes, como la primera de los Hastados, era la razon, por q. esta, se pudieren recoger, si se veian su flanco dexado, ó casi vencido: Era el tercer Batallon de los Triarios, armado, muy principalm^{te}, con su Pavese, iba tan anchuroso, y espardido, q. se podian muy facilmente retirar los Hastados y Principes.

Quando llegava este caso, q. los Triarios saliesen, en Camp. - / q. era el ultimo remedio, todos los tres Batallones, ó por mejor decir, todo el Exercito junto, se reunia, hecho un Cuerpo, empezavan de nuevo la Bata-

lla, y si la fortuna, quería, q^e los Triarios ^{fuesen} quedasen ^{en} ^{venáda}, ningún remedio quedava; pues toda la Confianza de los Romanos, era puesta à los Triarios, pues estos peleaban siempre, para morir, ó vencer, y por esto, se sacò el Resan antiguo, quando las cosas del Campo, no les iban bien, ó estava en mal estado el Exército, para su restauración: Res ad Triarios redit; y esta era la Cauda, porque los Romanos, apenas perdian Batalla, pue del modo, q^e lo hazian, la havian de perder tres veces, y era menester tener de su parte, muy aduexda la fortuna; ó superior, en conocida ventaja, la fuerza del Enemigo, pues havia este de llegar à conseguir, por tres veces la Victoria.

Dis. de la Pesta ahora, para dar fin a mi intento, q^e no omitta
Auuthoridad y explican la Auuthoridad, y officio del Consul en tiempo de
officio del Consul: Guerra, (si q^e es siempre lo de mi arumpto) era esta tan
Tito Lib. grande, q^e segun Tito Libio, era Summa. La guerra la determinava el Senado, y resuelta esta, cometia el Senado toda su Auuthoridad, Privilegios, y Prerogativa al Consul, y este, para su ayuda, tomava un Secretario, con titulo de Proconsul; Del mismo modo, se le dava las vices, q^e tenia el Senado, sobre sus Tropas, en tiempo de paz, para guardar la Ciudad de Roma; de suerte, q^e era el Consul, el unico Rey, y Soberano, aqui, en el Juero Civil, como, en lo Militar; añade Polivio (log^e no se me haze difícil de creer), q^e igualmente mandava à los Confederados, Ami-

gos, y Criados, q^e venian de Provincia remotas, y fuera
de toda Jurisdicción Senatoria, para ayuda de los Ro-
manos, podía hacer, y abrogar los Tribunos del Exer-
cito, ordenar nuevos Castigos, en el Campo, como me-
jor, le pareciere; Quandova severam^{te} su Supre-
ma Auctoridad, Castigava con rigor a los Delinquentes
contra las Ordenanzas, tenia poder, para gastar la
moneda, dineros, y Thesoros publicos, sin permissio del
Senado, y como disponia, en los negocios, y cosas, q^e se
ofrecian, asi se obedecia, y executava, con sola su
Auctoridad, y dictamen; Andava siempre, con el
Consul, con Questor, o Thesorero General, q^e havia
quanto, el disponia, toda esta Auctoridad, y Pri-
vilegios, hasta la Suprema Comitia el Senado al
Consul; Contodo esto, quando estava, para dar una
Batalla, se subia antes, en un lugar alto, el Con-
sul, acompañado de todos los Officiales mayores, y de
muchos Soldados del Exerçito, donde con alta voz, persuadia,
y con evidentes razones convencia a los Centuriones,
Decenones, Alforones, y demás q^e juntava, con el son
de la trompeta q^e en caso de dar la Batalla, ponian
toda su fuerça, y exportaban a sus Soldados, a q^e
con conocido esfuerzo, procurarian salir vencedores.



Cap. 8.º de los estipen-
dios, ó pagas, q.º tenían los
Soldados Romanos.

Resta ahora tratar de los estipendios, q.º percivian los Sol-
dados Romanos, y siendo muy variad, en esto las Opiniones,
me indicandó algunas, y me accejere al parecer de sus Au-
tores, q.º assi, dare, por seguro el acierto. = Era muy po-
cala diferencia de sus pagas, á las nustras, porq.º la Infan-
teria, recibia cada dia, dos Obolos, q.º valen diez maravedises,
ó onze, lo mas de ración; Los Centuriones, y Decurio-
nes, quatro Obolos, q.º son veinte, ó veintetres, y dos mara-
vedises. El hombre de Armas tenia, por dia, una drag-
ma, q.º es casi un Real de vellón, al Soldado de á pie, da-
van cada dia mas, por su sustento, una media Attica de
Trigo, q.º pueden ser ^{ocho falemínes} seis hanegas de las nustras, al hom-
bre de Acavalle, le davan siete minas de Cevada, para su
Cavalle, y dos minas de Trigo, q.º era un sextercio, el mi-
no sueldo, y Trigo, tenían los Aliados, Amigos, y Confe-
derados, q.º los otros Soldados del Exercito. Solo, q.º el hombre
de armas recibia una mina, y un tercio de trigo, q.º pue-
de ser diez hanegas, y cinco minas de Cevada, q.º son dos sep-
tercios, y mina.

Cornelio
Tacito hist:
Rom:

Cada día, según Cohun: Pero Cornelio Tacito, dice, q^e en tiem-
po de Augusto Cesar, tenían Cada Soldado un dinero de
plata cada día, ó quarenta maravedises, de q^e se vestia, arma-
va, y Comia. =.

Thucides:
Auctor.
Grec:

Thucides Auctor Griego, dice, q^e el Soldado Romano, tenia
el mismo sueldo, q^e el Griego, y este según el mismo Auctor, re-
cibian, en su tiempo, dos dragmas, q^e valian, según Budeo ocho
septercios, q^e de moneda Romana eran dos dineros de plata,
q^e son ochenta maravedises de nuestra moneda, dicen tam-

Budeo Auth:
Grec:

bien los citados Auctores, q^e el hombre de à pie Romano, te-
nia tres escudos, el Capⁿ de la Compañia al doble, y el hom-
bre de armad, q^e era empleo superior al Capⁿ, tenia tres.

Polib: hist:

Rom:
Tito Libio hist:
Rom:

veces mas, según lo cuenta Polibio, y Tito Libio, los q^e igual-
mente, dicen, q^e el escudo, no valia mas, q^e ocho reales, y tres
quaxillos de nuestra moneda. Sabido esto, se puede fácilmente

contar lo q^e gastava una Legion Cada año, en la Guerra,
si bien creo, no será muy cierta, quenta, por no constar
siempre la Legion de numero fijo de Soldados; lo q^e se infie-

Polibio hist:

Rom:

re de la variedad, escribe Polibio, tratando de esta cosa de
Guerra. La Legion cumplida havia de constar de 6000 hom-
bres de à pie, y de 7320 de à Cavallo, tenia Cada Legion diez
Cohortes, era la primera de 1105. hombres de à pie, valerosos,
Grandes, y buenos, y 132 de à Cavallo de la misma cir-
stancia, tenia esta Cohorte la principal Vandera, con la

Aguila de plata, era la Cabeza principal de la Legion,
y para combatir, se sacava de esta la Vanguardia; los
600 hombres de acavallo, se repartian, en las nueve
restantes Cohortes, e igualm^{te}. los 4805. hombres de a
pie; añadian mas hombres a la Legion, si la necesidad
lo pedia, haung^e. no lo acostumbravan, sino q^e. fuese
muy precisa. =

§ 30

No me parece difícil sacar la cuenta del dinero, q^e. ne-
cesitava cada Legion, en la Guerra, si sabemos, el
cuanto ne- cesitava cada Legion, en la Guerra, si sabemos, el
cesitava a la sueldo, q^e. percibia el Soldado el numero cierto, de q^e. consta-
da Legion en- tera, y lo q^e. va la Legion, las pagas dobles de los Capitanes, hombres de
huvo menester, armad, y demas puestos, q^e. junto, se necesitava, en di-
Augusto Ce- nexo, por cada Legion, un millon, dos cientos, setenta,
sax, en las y dos mil, y sesenta escudos Romanos, sacada q^e. la
35 q^e. man- Cuenta, y dada, por cuenta, por los diferentes Auctores,
tuvo, a su q^e. lo referen, especialm^{te}. Guillermo Choul; se puede
Costa. saca el inmenso thesoro, q^e. tubo de menester Augusto
Guillermo Choul. Cesar, en el tiempo, q^e. Consu dinero, mantubo, treinta,
y cinco legiones, en la Guerra, q^e. intento contra los
Romanos. = Esta es la regla mas fija, haung^e. no se pue-
de saca, respeto, q^e. las monedas, y pagas de los Romanos,
aumentavan, o disminuian, segun los Principes, o
Consules, q^e. gobernavan. Estas son las especies, q^e. he

podido adquirir, despues de que se sero V.C., encargan-
me, el estado General de la Tropa Romana Consular, pue-
de ser, qe en las monedas, se encuentre equívocación,
por ser muchos los Authores, qe han escrito de las monedas
Romanas, y casi todos, con diversidad; lo qe no es mucho,
por ser arbitres los Consules de aumentarlas, y disminuirlas;
En tiempo de Augusto César, se usaban, y pagaban
à los Soldados Romanos, en el modo, qe tengo referido; pero
entramte las mudó Suetonio Tranquillo, aumentando à
tres dineros de Oro el sueldo de Cada Soldado, assi como
este, havian los demás, por dependex del arbitrio, y sola
voluntad del Consul.

Suetonio
Tranquillo.

Cap. de los Privilegios, y fueros del Soldado Romano.
En quanto à los fueros, ó privilegios, con qe distinguian, y pre-
miaban los Consules à sus Soldados, exalo mismo, qe hacen
oy, en dia los Emperadores, y Reyes de la Europa, à sus
Soldados, y es otorgandoles, por grados, segun sus ^{de} arañas,
y merecimientos, como se ha visto, en nuestra Monar-
quia de España, qe por su Conocido, valor, y esfuerzos,
han salido muchos de solos Soldados, al exepso grado
el más de distincion, y honor, como es à Tiriente Gene-
ral, u General, y de este misma manera, distinguian
à los suyos los Romanos, y haun más, por qe podian llegar un
Soldado à la sublime dignidad de Governador del Imperio
Romano, y ser elegido Consul; quales fueron, no los ref-

fiero, por ser de un numero infinito, no dixè, q^e Asi
sucedió à Suetonio Tranquilo, no à Pompeo Magno,
no à Alejandro, el Magno, no à Epaminondas, no
à Augusto Cesar, y poraxè, por alto à otros, q^e
sin errar se puede muy bien decir, ser cada infinito
el numero de los q^o desde Soldados llegaron à obtener
el poder absoluto, y gobierno, siendo, por sus hara-
nas, elegidos, (por el Senado) Condules.

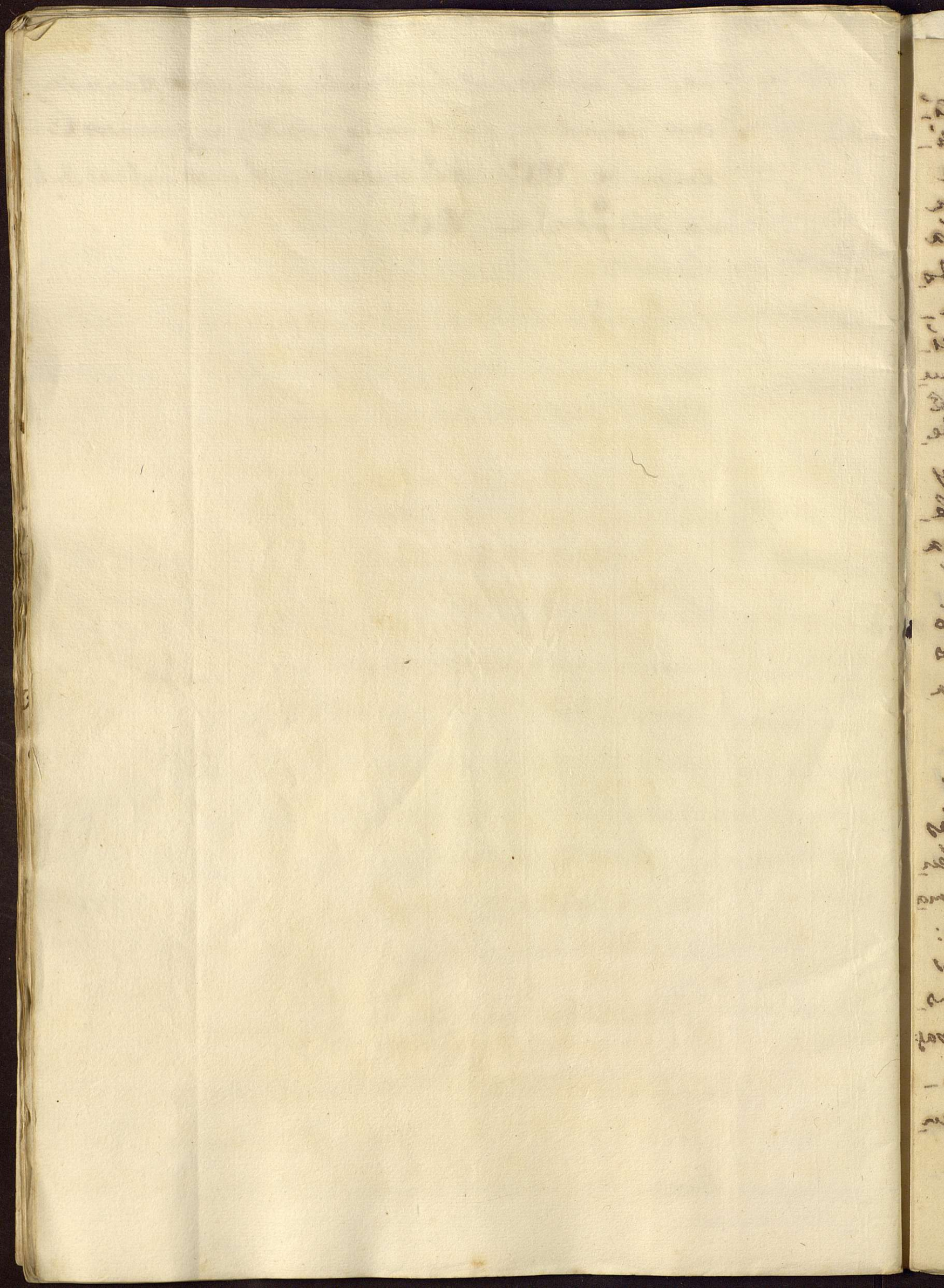
Cap^o 1^o de los fueros, ó
Privilegios del Exercito
Romano.

Si en esto harian otras cosas, q^e estimavan, en mucho más,
q^e esto, los Romanos, y era, q^e les honravan, acordándose
de ellos, en los siglos venideros, y lo harian así; Elegian
un lugar donde collocavan à los Heroes, por la perpe-
tua memoria, erigiendo, en galardón, y premio de
de sus haranas, su Estatua, en una de las Plazas
de Roma, destinada, para esto, la qual se lla-
mava la de antiguas memorias, para los si-
glos venideros, ó Plaza de Estatuas.

Liene VC. concluida la piéna, q^e se servio, encargax-

me, no dudando, q^e hung^e mala, sexa^{ta} tam^e cono^{ci}da
como disimulada, en el ancho grande, y generoso Co-
xaron de V.C. assi lo espera, el mas infimo Infe-
ria Individuo de V.C.

Bar^{na} y Agosto 25. de 1771. D^o Mariano de Mata, Copons del Eloy, y de Worell



Consular.

En este Estado general de la Tropa & que se componia antiguamente el Consular Exercito Romano manifiesta muy bien el Autor su grande aplicacion y desvelo en desempeño del punto, que se le ha encargado y Ex^a: aunque entre sus muchas aparatos para ser hecha menor alguna valentia, o en el grande el esito. Hace bien el Autor (segun y advierte en el primer capitulo) en no darse a conocer en su noticia & como vino el Imperio Romano a ser gobernado por los Consules, y despues por los Reyes, porque a la vez da una cosa bien dificil, que es constante, que en Roma gobernaron primero los Reyes, & los Consules, y los despues Barones, y aquellos del reino fueron es en elegidos 246 años despues que fue fundada la Ciudad por su primer Monarca Romulo. Pero parece que en este capitulo preliminar de esta obra se hubiera colocado mejor en el 5.º del cap. 7.º de ella, la explicacion de la Dignidad del Consul Romano, que es el jefe del Consular Exercito, de donde se ve que aunque este Magistrado fue regularmente el mas preeminente de la Republica, pero no parece que con viene a su autoridad el titulo de Rey, que le da el Autor, donde dice, que era el Consul

el unico Rey, o Soberano, assi en el fuero Ci-
vil como militar: ya porque se hizo este ti-
tulo tan odioso a los Romanos, despues que
fueron expelidos sus Reyes, que no osaron
tomarle sus Emperadores por no incurrir
en la indignacion del pueblo, contentando
se con el titulo de Emperador, que enton-
ces se dava a los Comandantes de los Exerci-
tos, y ya tambien porque a mas que en au-
toridad durava solamente por espacio de
un año, no era tan absoluta, que no de-
pendiese en muchos casos del Senado; y
siempre que por alguna ocasion se ele-
gia Dictador, gozava de la mas suprema
autoridad, obrando con poder absoluto, e
independiente; por lo que quando Julio
Cesar quiso abasgarse el supremo mando
de la Republica, se hizo declarar Dictador

perpetuo. Lo qual
Puede remarque pertenece a este Estado
Militar, se estima el orden en dar muy
individuales noticias de las circunstancias
de un buen soldado, de las varias armas ofen-
sivas y defensivas de que usaron los Roma-
nos: de las armas, y ejercicios militares:
de la formacion y orden de sus exercitos
en campaña. de la organizacion para su su-
sento, y del estubo de sueldo de sus tropas:
todo lo que necesitava de dilatado exa-
men. Pero para no ser molesto, me conten-
tare con exponer algunos reparos, que

me ocupan acerca los estipendios & los solda-
dos, conformandome con la prudente aduer-
tencia del Autor en el §. 3. del cap. 8. donde
previene, que pudiesen sero haver pade-
cido alguna equivocacion por la variedad
de los Autoras, que han escrito de las monedas.

En efecto la paga de dos Obolos diarios, que seña-
la para la Infanteria, y la computa a once
maravedises Castellanos, parece muy corta.
y la racion de una medida de trigo, que
se computa a seis cahises de los nuestros,
y de otra medida menor para cada sol-
dado, parece muy sobrante. por lo qual es
necesario correspondier para cada hom-
bre 72 cahises de trigo cada año, que seria
decin, que las antiguas medidas casidias
usadas en las Indias. El Obolo no pa-
rece fue nombre proprio de alguna mo-
neda Romana, sino de una pesa del peso
de 12 granos de trigo, que es la quadagesi-
ma parte de una onza: pero los
trigo labran su efectivamente moneda
de este peso, que era la sexta parte del
denario Romano, y correspondia en valor
al once maravedises Castellanos; y con-
putandola así, parece ser proporcionada
para un soldado la paga diaria de dos obo-
los, a saber en valor, que corresponde a catorce,
o quince dineros Catalanes.

La medida, que señala el Autor para los
soldados de Cavalleria, de siete Minas & ce-

... de medida y para el uso de las monedas & nigo para
... equivocada, pues
... medidas mensurales como
... usaron entre Romanos, sino
... Hebraeos y Griegos, entre quienes era lo
... mismo Manas o Minas, que entre los Romanos
... o Libra. la mayor medida, pues, que
... para semillas, o granos
... el Modio, que correspondia seis Modios
... Castellanos, y hacia doce Selemines Castellanos,
... Castellana correspondiendo
... Castellanos por cada Modio
... y con esto, repartiendo los
... Romanos de cada
... soldados, repartian cada mes quatro
... para cada persona para su
... y para que cada uno supiere la can-
... de la moneda, se repartian una
... de denario, siete, y
... un modio: y en
... con igual al
... Castellano,
... nigo, y semillas,
... Y así venia
... un soldado
... corresponden
... Castellanos, que son los
... al pre-
... persona.
... en no con-
... medidas, y así se repartian.

~~Donde, que no es como dice el Autor el Modio~~
~~de Aloyo, el que corresponde a una flaqueza~~
~~velhana, sino el Modio mayor y sabido: los maldos~~
de los soldados, y sus raciones, podria computar
se con facilidad lo que se necesitava, tanto
en dinero, como en trigo para mantener
un exercito, conforme el numero de sus tropas;
pareciendo el aumento y disminucion de las
monedas, y de la paga de los soldados, segun
los tiempos y circunstancias lo requirian: en lo
que no era la autoridad del Consul para ab-
soluta, como el Autor advierte, porque no
eran los Consules por si solos los que man-
daban labrar monedas, sino juntos con
el Senado: y aun para que aquellos se la-
brasen con justificacion y legalidad, habia
establecido en Roma el Triumvirato mo-
netario, que se componia de un Presidente,
y dos Consejeros peritos en esta arte; y no po-
dian acurrirse en otra parte que en el
Templo de la Diosa Juno, venerada como es-
pecial protectora de las monedas.

Esto es lo que me ha parecido mas conve-
niente advertir en cumplimiento del en-
cargo de V. Ex.^a, para animar al Autor a
continuar con el zelo que manifiesta en
los Arroyos Academicos, perfeccionando
mas, y mas sus escritos, pues, como dice
Plinio, non sat est invenire proclare, emu-
nare magnifice: sed disponere apte, figura-
re, et varie, hoc, nisi caudis negatum est.

Barces. Tray.

Pan na, p^{te} 4 & 177.

D. J. de Paganis